

## Maestros, aprendices y TIC's

Por Prof. Gabriela Pagani \*

### Las Tecnologías de Información y Comunicación generan una resignificación de los roles en el aula.

Las Tecnologías de Comunicación e Información (TIC's) generan una serie de impactos en el aula, uno de ellos es la redefinición del rol del docente, quien debe ubicarse en un escenario caracterizado por un enorme volumen de conocimientos disponibles y la visibilidad –casi en tiempo real– de los avances que se dan en las distintas disciplinas. Esto implica que muchos de los conceptos que hoy se enseñan, en poco tiempo, serán superados o reemplazados como consecuencia de los cambios que se dan tanto en los ámbitos profesionales como en el de las ciencias.

El pedagogo argentino Juan Carlos Tedesco considera que nuestra realidad signada por la tecnología nos obliga a un retorno al concepto de maestro medieval, ya que los docentes de este siglo deben transmitir un oficio: el de aprender. (2000; p.11). En este marco, algunos autores consideran que se debería, como consecuencia natural, retomar la idea de aprendiz en reemplazo de estudiante, ya que actualmente la formación académica se convierte en una mezcla de ocupación y arte.

Para dar respuesta a este nuevo modelo, los docentes universitarios deben convertirse en diseñadores de experiencias, procesos y ambientes de aprendizaje. Algunos, van más allá y proponen experiencias colectivas, donde los profesores tengan un papel de consultores o entrenadores (Duderstadt, 2010, 326).

A esta altura, vale la pena recordar algunos aspectos de la teoría del aprendizaje significativo desarrollada por el psicólogo norteamericano David Ausubel. Esta teoría sostiene que una persona aprende cuando se da una interacción entre los aspectos específicos y relevantes de su estructura cognitiva y las nuevas informaciones que va adquiriendo. El aprendizaje, por ende, es mucho más que una simple asociación, es una articulación que permite la integración de nueva información de una manera que supera la arbitrariedad y lo lineal (Moreira, 2003, p. 12).

Otro de los aspectos que destaca Ausubel es que se da un aprendizaje significativo cuando la persona va descubriendo el significado de un objeto y lo vincula con conocimientos relevantes que ya poseía (subsumidores).

\* La profesora Gabriela Pagani se desempeña como docente de la Universidad de Palermo en el Departamento Audiovisual y de Capacitación Digital en la Facultad de Diseño y Comunicación.

Esto permite que las informaciones se incorporen a la estructura cognitiva y se transformen, de este modo, en conocimientos (Moreira, 2003, p.13).

Por otra parte, para entender el proceso educativo deben tenerse en cuenta tres elementos: a) los docentes y su manera de enseñar; b) como se articulan los conocimientos en las distintas planificaciones y; c) el entorno social en el que se desarrolla el proceso educativo. Esto provoca que cada docente elabore un método específico de enseñanza para cada situación, si desea buenos resultados, ya que la combinación de los tres elementos mencionados son particulares en cada grupo de estudiantes.

Entonces, ¿cómo logramos un aprendizaje significativo en tiempos de TIC's y avances vertiginosos? En primer lugar, permitiéndoles a los alumnos explorar, experimentar, solucionar problemas y reflexionar para impulsar la construcción de conocimientos desde un lugar donde abandonen la comodidad que dan las certezas de los pensamientos de otros. Este es, también, un desafío para el docente que deja de tener un menú de respuestas correctas e incorrectas para evaluar ya que debe analizar los recorridos personales que cada estudiante/aprendiz realizó con las herramientas que adquirió en cada asignatura.

También hay que lograr la aplicación de los conocimientos que van adquiriendo los alumnos a sus propios entornos, porque esa utilización se va a traducir en nuevos conocimientos. Para esto es necesario que los docentes transmitan la idea que existe detrás de cada información, teoría o concepto, es decir, el modelo de pensamiento que los sustenta para ser aplicado a otras situaciones y construir nuevos saberes.

Vivimos tiempos en que el valor agregado de un profesional no es solamente tener un conocimiento profundo sobre los temas sino poder interpretarlos a la luz de los contextos, para que el saber se convierta en un punto de partida –no de llegada– para pensar los tiempos y espacios propios.

A su vez, no podemos dejar de tener en cuenta que los alumnos actualmente adquieren parte de sus conocimientos de manera informal, en espacios virtuales, donde todas las fuentes de información tienen el mismo peso.

Este es uno de los puntos de mayor tensión en los procesos educativos. La elección de textos y estudios empíricos es una de las operaciones más frecuentes que desarrollan los alumnos, docentes e investigadores, por lo que se hace necesario el establecimiento de pautas, y una revisión permanente de las mismas, para evitar la utilización de fuentes intrascentes o no chequeadas convenientemente.

Los procesos de aprendizaje informales constituyen para el docente uno de los elementos definitorios de la estructura cognitiva de los alumnos, cuyo conocimiento –como señalamos anteriormente– va a permitir la consolidación de un proceso de aprendizaje significativo.

En esta instancia, es oportuno contar con estrategias que permitan conocer los subsumidores con los que cuenta cada persona, ya que ellos darán significado a la nueva información.

También cobran importancia los materiales introductorios antes de encarar las cuestiones de enseñanza propiamente dichas; la combinación de los temas definidos por el docente con las actividades que surjan de las inquietudes de los alumnos; y, sobre todo, una retroalimentación continúa a partir de una escucha atenta de lo que sucede en el aula.

El papel de la universidad como institución también se ve modificado, consecuencia de este nuevo escenario. La educación de grado tiene como uno de sus ejes de trabajo la articulación de contenidos y las experiencias de aprendizaje para que los alumnos alcancen su madurez intelectual.

Posteriormente, tiene que ofrecer alternativas para que los profesionales cumplan con la necesidad de educación continua, imprescindible para mantener las habilidades básicas para el ejercicio laboral y actualizar sus conocimientos. Es decir que la universidad se constituye, tanto para los claustros académicos como para los profesionales, en una comunidad de pertenencia a lo largo de toda la vida.

#### Referencias bibliográficas

- Duderstadt, J. (2010) Una universidad para el siglo XXI. Tomo 2. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Moreira, M. A. (2003) Aprendizaje significativo: teoría y práctica. Madrid: A. Machado Libros S.A.
- Tedesco, J. C. (2000) La educación y las nuevas tecnologías de la información. IV Jornadas de Educación a Distancia MERCOSUR/SUL 2000 Educación a distancia: calidad, equidad y desarrollo. Buenos Aires.

La Facultad de Diseño y Comunicación desarrolla el Programa ColegiosDC para instituciones educativas, directivos, profesores y orientadores vocacionales de nivel medio interesados en realizar actividades de articulación y capacitación con la Facultad. Por otra parte, la Escuela Preuniversitaria (PRE-DC) es el espacio que reúne todas la actividades de orientación vocacional e información universitaria para interesados en estudiar carreras de Diseño y Comunicación.

Con motivo de cumplirse 60 años de su fundación, REDES hace llegar sus más sinceras felicitaciones

